

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 PALMA. { Imprenta Balear.
 Rullan, hermanos.
 Garcia.
 MAHON. Orfila. (D. Dom.)
 IVIZA. Cabot.

Sale todos los dias, excepto los
 sábados, (ahora los domingos.)

EL BALEAR,

PERIODICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 Por un mes.
 En Mallorca. 8 rs.
 En Menorca é Iviza 10 rs.
 franco de porte.
 En los demas puntos
 del Reino, id. id. 12 rs.
 Cada número suelto. 1 rl.

PALMA.—VIÉRNES 8 DE SETIEMBRE DE 1848.

Espíritu de la prensa.

(Del Barcelonés.)

LIBERTAD Y TRABAJO.

Cada época y aun cada nacion ha tenido, por decirlo así, su pensamiento, su afección dominante, y la ha redactado en fórmula, como se dice en el día, y para espresar con ella todos sus deseos y necesidades. La de las monarquías asiáticas ha sido en todos tiempos; *sumision y conquistas*. La de Roma republicana; *Libertad en el Tiber, cadenas para todo el mundo*. La de Europa en la edad media: *valor, honor y Religión*. Para la Europa actual, y para los pueblos que participan de su ilustración, no puede darse otra sino; *Libertad y trabajo*.

El principio de la conquista ha desaparecido enteramente, y no conocemos ningun estado que pertenezca á nuestra civilizaci6n, el cual esté organizado para la invasion, sino acaso el imperio de Rusia. La sociedad actual ansia y suspira por otros principios que satisfagan sus necesidades, mas conformes á la naturaleza y dignidad de la especie humana. Si nuestra inteligencia fuese meramente instintiva, el trabajo material nos bastaría; pero nuestros sentimientos de justicia y de humanidad requieren otro principio mas sublime y elevado. El trabajo que satisface las exigencias materiales del ser humano; la libertad que llena sus lisongeras ilusiones y sus esperanzas: he aquí los dos polos de la vida social en nuestros dias.

Ni se crea que estos dos principios, aunque se dirijan á satisfacer condiciones de tan distinta clase, dejan de tener entre sí conexiones muy íntimas. El trabajo no solo nos proporciona las cosas necesarias á la vida; nos liberta ademas de los vicios, cuya madre es la ociosidad; nos inspira ideas y sentimientos nobles de independencia, y destruye el principal germen de la esclavitud. Es imposible esclavizar á una nacion laboriosa, cuyos ciudadanos se bastan á sí mismos y no necesitan del dinero de la corrupcion, mientras tengan brazos vigorosos, aborrezcan los pla-

ceres superiores á su estado, y amen el trabajo. Tambien; el trabajo intelectual, ya solo ya unido al material cual se necesita en muchas profesiones, perfecciona el entendimiento, y estiende el imperio del hombre sobre la naturaleza, que es la mas noble de las conquistas. ¡Cuán pequeños son los nombres de Anibal, César y Napoleon junto al de Mewton!

Donde quiera que dominen en el espíritu de la sociedad los principios de libertad y de trabajo, se exigirá de los legisladores que se supriman las trabas contrarias á la produccion: que se promuevan y fomenten todos los medios de prosperidad: que se activen por la autoridad pública los proyectos de asociacion industrial, señaladamente para aquellas empresas que necesitan grandes anticipaciones; en fin, que se aseguren los medios de subsistencia á la clase pobre y desvalida. Si despues de examinar estos resultados, volvemos la vista á la situacion de nuestra desventurada patria, será forzoso confesar que no reinan en ella, cual nosotros deseáramos, aquellos dos benéficos principios, tan propios para unir y enlazar todas las partes del Estado.

¿Cuándo llegará el suspirado dia en que sea mas interesante para los españoles una providencia gubernativa ó de hacienda, que los nombres de los ministros ó las cuestiones de origen retrógado que con vana porfia se establecen y ventilan? ¿Cuándo será que nos llame mucho mas la atencion un asilo de beneficencia, un nuevo desemboadero abierto á la industria, un código de procedimientos, que esa polémica ya fastidiosa, erizada de nombres propios, de personalidades indecentes, de ambiciones y repugnantes iras, con las que parece creer y se dilatan ciertos periódicos?

En la época actual se camina muy rápidamente, así por el sendero del mal como por el del bien y se llega en breve ó al escarmiento ó á la felicidad. Los escritores que profesan un entrañable amor á su patria, deben mirar con desprecio las cuestiones de mera ambicion, y dedicarse á las que deciden del progreso material é intelectual de los pueblos. Cuando sean conocidas las ideas prácticas de felicidad pública: cuando

se generalice la conviccion de ellas, lo que es fácil, porque basta enunciar la verdad para que sea conocida; cuán pequeñas parecerán esas lides que nada bueno han producido sino escisiones, locuras y venganzas!

(Del Heraldo.)

Muy ageno de la cultura del siglo XIX es el espectáculo que de algun tiempo á esta parte presentan las gavillas de trabucaires que con sus depredaciones y sus crueldades afligen á los moradores del Principado. Pudieron al principio figurarse que era factible encender de nuevo la guerra civil en la Península; pero despues del período que ha trascurrido, y habiendo visto el mal éxito de los que en varios puntos del reino han enarbolado la bandera de la rebelion, apenas se concibe la tenacidad con que unos pocos mal aconsejados se empeñan en arrancar de las sienas de Doña Isabel II la corona de Castilla.

En nada han reparado para conseguir sus fines; y sin embargo, todo lo que hasta ahora han podido alcanzar se reduce á la hazaña de entrar por sorpresa en un pueblo desprevenido; cometer toda clase de excesos y tomar la fuga y desbandarse luego que divisan á los leales, salvo el volver á reunirse para proseguir la obra de destruccion, que parece ser el objeto de sus tareas.

Otras veces hemos censurado con la severidad que merecia el bastardo consorcio de los revolucionarios y de los defensores del absolutismo, poniendo de manifiesto el agravio á la moral y el desaire á la razon que suponía el que se confabulasen para hacer guerra al trono legitimo y á las instituciones hombres que profesan principios del todo irreconciliables.

Dijimos entonces y repetimos ahora, que el conde de Montemolin, abjurando de los principios que sostuvo su padre, habia quedado reducido á la esfera de ambicioso que, por satisfacer sus deseos de engrandecimiento personal, sacrifica los sentimientos, los compromisos y la conciencia; que no es, en suma, un caudillo de un partido, sino un hombre que suspira por el cetro, aunque

FOLLETIN.

NOTICIAS TEATRALES.

TEATRO DE PALMA.

El primer teatro que hubo en esta ciudad data, segun los cálculos mas aproximados, de fines del reinado de Felipe IV. Existe una resolucion firmada en 8 de marzo de 1663, por la cual el grande y general Consejo y los Jurados del Reino acordaron pagar al Hospital general mil libras de los atrasos de censos, para que con esta cantidad pudiese edificar un teatro.

Ignórase cuales fueron las primeras compañías que presentaron en él, pero cien años despues, esto es, por 1763, se sabe hubo quien representaba el drama italiano aunque con poca aceptacion; no logrando mejor éxito una compañía, cuyo autor era el Sr. Buccolini que quiso introducir el gusto de las composiciones jocosas.

Las óperas italianas se han empezado á ponerse en escena desde 1824, y han alternado con compañías de verso en distintos años. El teatro de Palma para canto es de ningun valor y éxito, porque precisado el empresario á no tener mas que una compañía y siendo corto el número de óperas que pueden poner en escena durante el año cómico, han de repetirse mucho y menguar las entradas á cada repeticion. No así con la compañía de verso; pues procurando que durante la primer temporada no se repita comedia alguna, el espectador goza de la novedad, admira el mérito de todos nuestros poetas, y siempre da algun paso su talento en la carrera de la civilizaci6n.

El teatro de Palma se halla hoy regularmente servido en cuanto á decoraciones, y quisieramos que los protectores del Hospital al estender las tabas del arriendo del teatro impusiesen al que lo hubiese de tomar por empresa la obligacion de hacer cada año una decoracion nueva, que deberia quedar en beneficio de la casa, aunque para ello fuera necesario rebajar un poco el alquiler Costumbre seguida en los teatros del continente pertenecientes á establecimientos de beneficencia. Con este acuerdo se encontraria la escena perfectamente decorada y

todas las empresas contribuirían á tan completo aparato.

El servicio de guardarropia ha mejorado considerablemente de dos años á esta parte y seguramente se mejorará mas en lo sucesivo, si los directores de las compañías llevados del buen gusto teatral procuran, como en estas dos últimas temporadas, que todo sea adecuado al mejor lucimiento de sus funciones.

Réstanos ahora hacer mencion de un telon que poseyó este teatro, original del célebre pintor mallorquin Guillermo Mesquida. Noticiosos los ingleses de tan peregrina obra intrigaron todo lo posible para arrancarlo de aqui, y en ocasion de hallarse cerrado el coliseo por algunos años consiguieron su objeto; y á costa de intereses transportaron el magnífico lienzo de Mesquida á decorar uno de los primeros teatros de Londres.

TEATROS DEL CONTINENTE.

Poca animacion parece que tienen en el dia los teatros de la corte. El de la Cruz, segun la expresion de un periodista se halla en estado interesante. El del Circo se susurra que tendrá este invierno una escogida compañía de ópera, para lo cual se asegura ha salido un comisio-

sea á costa del bien de la patria. Se pretende, no obstante, sostener que es un príncipe ilustrado, y que su mansión en países donde se han hecho tantos progresos en las ciencias no ha sido para él perdida; pero á la verdad no concebimos como siendo hombre ilustrado consiente que facinerosos por el estilo de los de Cataluña tomen su nombre para robar y asesinar sin probabilidades ni remotas de que triunfe la causa que defienden, si es que en rigor puede decirse, que gentes semejantes son capaces de defender mas causa que la de sus saqueos y pillage. Vergüenza es para Montemolin que lo proclamen los trabucaires y bandidos que no tienen aliento para combatir con los soldados de la Reina, y que por toda estrategia militar saben buscar guaridas donde refugiarse para no caer en manos de los que pelean por la buena causa.

Si el conde es en efecto un humanitario imbuido en las máximas de filantropía de la época, ¿por qué, aprovechándose de la autoridad de que debe gozar entre los que se llaman sus partidarios, no manda que se retiren para que de una cesen esas escenas de vandalismo, que serán por siempre un borron en la historia de sus pretensiones? Si es persona entendida, ¿cómo no le desagrada la experiencia?

Viviendo distante de la patria y en contacto con gentes parciales que todo lo ven por el prisma de sus deseos, ha podido muy bien suceder que el conde de Montemolin estuviese mal informado de la situación de las cosas en España, y que llevándose mas del corazón que de la cabeza, imaginara que los pueblos habian de saludar con entusiasmo el pendon del carlismo luego que lo vieran asomar por la frontera: ilusiones de este linaje suelen padecer los emigrados, porque durante su ausencia llegan á figurarse que el país ha permanecido estadizo, y que allí donde lo dejaron han de encontrarlo, sin considerar que el tiempo es un agente revolucionario, cuya fuerza para transformar las sociedades es mas eficaz que la de todos cuantos ahora y siempre han tratado de realzar esta empresa; pero los hechos desvanecen las ilusiones: y los que han acaecido en España desde que se formó el intento de reproducir la pasada lucha son persuasivos á punto de no ser posible desconocer la verdad que de su conjunto se desprende.

Los navarros han rechazado á los que querian traerlos de nuevo á los campos de batalla; las partidas que se han atrevido á probar fortuna en otras provincias han visto frustrados sus planes; y Cabrera, cuya presencia debia causar una conmoción eléctrica, ha hecho tan escaso efecto, que ha sido casi un problema algebraico averiguar cuando penetró en el territorio español. ¿Cuáles son sus adelantos en los meses que van pasados desde que se nos anunciaba la nueva era de la guerra civil? O el conde de Montemolin es ciego, ó la luz de la evidencia debe haberle demostrado que todos sus esfuerzos han de ser infructuosos; y en este caso, ¿por qué ese empeño temerario

de que continúe la efusion de sangre? ¿Por qué sufrir la ignominia de que salteadores de camino y hombres feroces y desalmados perpetren sus crímenes invocando el nombre de un príncipe que quiere pasar por ilustrado y por afecto á las ideas liberales?

Mucho creemos que ganaria el conde de Montemolin protestando contra estos desmanes, y renunciando solemnemente á pretensiones que la legitimidad, espíritu del siglo y la justicia misma rechazan de consumo.

Noticias extranjeras.

Turin, 18 de agosto.

En el momento de retirarse definitivamente de las negociaciones y entregar las riendas del estado al nuevo ministerio, formado bajo la presidencia del marques Alfieri de Sostegno, el gabinete Casati ha creído oportuno publicar una especie de justificación de su conducta durante su administración. Dejando para su tiempo ilustrar ulteriormente á las cámaras, el gabinete Casati indica los hechos principales que á los ojos del país deben conservar su reputación por haber querido garantizar los intereses de la causa italiana. En el número de estos hechos, cita: primero, la protesta contra el armisticio concluido el 9 del corriente en Milan por el general Salasco, jefe de estado mayor del ejército piemontés; segundo, la petición de la formación de causa contra los oficiales y generales que han mandado la expedición sarda en Lombardia; tercero, la petición reiterada de la intervención armada francesa, aun despues de la mediación ofrecida por la Francia y la Inglaterra. De manera, que el gabinete Casati hubiera querido, á pesar de la voluntad del rey Carlos Alberto, continuar á toda costa la guerra contra el Austria con el auxilio de la Francia. Este proyecto insensato es el que ha concluido por enterrar completamente la popularidad del gabinete Casati, cuyas ideas exaltadas no encuentran eco mas que entre los aventureros que nada tienen que perder y todo lo pueden ganar con la continuación de una guerra. Con mucha mas razón saluda la opinión pública la vuelta al poder del marques Alfieri de Sostegno, como el preludio de mejor porvenir para el país, en donde cada día se hace sentir mas la necesidad de paz y de orden.

Uno de los primeros actos del nuevo ministerio ha sido el de llamar á M. Ricci de Paris y dejar al marques Brignole-Sales como representante de la Cerdeña en Francia. M. Ricci fué enviado por el gabinete Casati á Paris para pedir la intervención armada, y así su llamada es en cierta manera la desaprobación de la misión que habia recibido.

El famoso guerrillero Garibaldi ha publicado en Castelletto (sobre el Tesino) una proclama con fecha 13 del corriente, protestando en nombre del partido republicano contra la capitulación de Milan y el armisticio de 9 de agosto. En esta proclama, mas digna de un bandido que de un jefe militar, Garibaldi acusa altamente de traición al rey Carlos Alberto, diciendo que este ya no podrá conservar la corona sino

á fuerza de cobardía y de perfidia. Por supuesto que el lenguaje de Garibaldi ha escitado una indignación general entre todos los hombres de bien del país, y que el partido radical, apoyado por un hombre como Garibaldi, no puede inspirar á los piemonteses mas que odio y desprecio. Todo el que tenga sentimientos monárquicos en nuestro país va á reunirse en torno del trono del rey Carlos Alberto para defenderle de los infames ataques del partido exaltado.

Debo prevenir á Vds. para que no admitan sin la mayor reserva los rumores esparcidos por nuestros periódicos exaltados sobre la pretendida oposición de los comandantes piemonteses de Pescara, Osopo y Roca d'Anfo contra el armisticio del 9 del corriente, ratificado por el rey. Segun estos periódicos, los comandantes piemonteses han rehusado entregar las fortalezas, á pesar de las órdenes formales de S. M. Nada mas fácil que demostrar lo prematuro de estas noticias. Por el pronto la fortaleza de Pescara ha sido entregada á los austriacos el día 11. *L'Opinione*, diario de Turin, quiere hacer creer que esta entrega no se verificó sino despues de un bombardeo de dos días. El bombardeo de que habla *L'Opinione* tuvo lugar el 6 de agosto, cuatro días antes de la ratificación del armisticio. Al día siguiente al de la ratificación, dos comisarios sardos y dos austriacos se presentaron delante de Pescara, cuyo comandante, despues de haberse enterado de las órdenes del rey, entregó sin la menor dificultad la fortaleza. Lo mismo ha sucedido con las fortalezas d'Osopo y Roca d'Anfo, cuya entrega se verificó el 13.

En cuanto á Venecia, en donde hay 6 ó 8,000 hombres de tropas piemontesas, el día 13, última fecha de las noticias recibidas de esta ciudad, no habia recibido aun las oficiales del armisticio, sino solamente las de la capitulación de Milan. Es cierto que el día 11, el general austriaco Welden habia dirigido al gobierno de Venecia una carta anunciándole la conclusión del armisticio. Pero el gobierno veneciano, ó por mejor decir los tres comisarios del gobierno, representantes del rey Carlos Alberto, se negaron á reconocer la autoridad del anuncio dado por el general Welden, temiendo que fuese una astucia estratégica para facilitar la capitulación de Venecia. Sin embargo, los agentes austriacos esparcieron abilmente entre el pueblo veneciano la noticia del armisticio concluido, para obligarle á abrir las puertas al general Welden. El pueblo corrió en masa al palacio de los duxs, donde estaba el gobierno, preguntando con grandes gritos á los comisionados de Carlos Alberto si estaba ó no concluido el armisticio. Los comisarios dijeron que no habian recibido la menor notificación de parte del rey, y entonces empezó el pueblo á gritar traición, y aprovechando las circunstancias, algunos demagogos fueron á buscar á Manin para llevarle en triunfo al palacio de los duxs, y volverle á poner á la cabeza del gobierno. Ya no quedaba á los comisarios del rey otro remedio que dar su dimisión, y lo hicieron inmediatamente, despues de lo cual, el populacho confirió la dictadura á Manin, el mismo judío radical que ocho días antes habia sido acompañado á su casa por los gritos y los silbidos del pueblo, que aplaudia la proclamación del gobierno de Carlos Alberto de resultados de la fusión de Venecia con

nado á Italia, con facultades de ajustar los principales cantantes; todo á espensas de una sociedad.

Los del *Museo* y *Varietades* no dan señales de vida, y el del *Príncipe* se habrá abierto el primero del actual con un drama nuevo del Sr. Zorrilla y volviendo á poner en escena despues de algunos años la comedia del señor Flores Arenas, titulada *Coquetismo* y *Presunción*.

En Málaga el Sr. Latorre ha conseguido los mayores aplausos en la ejecución de *Sancho García*.

Segun noticias recibidas últimamente parece que ya está formada la compañía italiana para el teatro del Circo y que ademas trabajará en él una compañía francesa bajo la dirección del entendido Mr. Joly. Veremos que tal prueba este nuevo espectáculo; aunque creemos poder asegurar que será grande la concurrencia á las primeras representaciones. Todo lo nuevo y lo extranjero place; mientras tanto los teatros españoles se van arruinando: el del *Príncipe* ofrece ahora dificultades para continuar las representaciones; el de la Cruz, como hemos dicho, se halla aun mas atrasado; y sino se toma una providencia que sea capaz de rea-

nimarlos, la capital de España tendrá de todo menos teatro nacional. Aquí de las sabias disposiciones de aquel Rey que prohibió los espectáculos de compañías extranjeras! Nos dirán que el grado de civilización que vamos alcanzando se revela contra esas prohibiciones; pero esa misma civilización nos dicta la conducta que hemos de seguir, protegiendo primero lo nuestro y despues lo extraño. A buen seguro que nieguen en la culta Paris el poder ostentar sus dotes artísticas á los extranjeros; pero tienen buen cuidado de favorecer sus teatros y en especial al que lleva el título de *Teatro Francés*. Nuestros vecinos nos sirven de norma para otras cosas; imitémosles en esta y saquemos á la escena española del abatimiento en que se encuentra.

En el gran teatro del Liceo de Barcelona se ha puesto en escena el drama *Los perros del Monte de San Bernardo*. El célebre pintor D. Eusebio Lucini, ha pintado para dicho drama cuatro magníficas decoraciones. Ha sido tal el efecto que han producido que

ha sido llamado varias veces á la escena y colmado de infinitos aplausos.

TEATROS DE PARIS.

Despues de las diferentes vicisitudes que han tenido lugar en aquella capital, el teatro de la ópera cómica se ha inaugurado con la *Hija del Regimiento*; y despues ha hecho *El Dominó negro*, (nuestra segunda Dama duende) en que ha brillado en su papel de Angela Mad. Ugalde-Beauce, colmando de frenesí á sus oyentes y en particular cantando la jota aragonesa. O mucho nos engañamos ó el primer apellido huele á España á cien leguas.

El *Odeon* se ha estrenado con *El Bachiller de Segovia* de Casimiro Bonjour. *Las mugeres sabias* y *El Barónetro* han pasado desapercibidas y solo ha logrado un éxito regular *Oscar XXVIII*.

Se prepara una producción en cinco actos original de Balzac con el título de *Les petits bourgeois*, de la que se habla muy bien, por lo salpicada que está de chistes de circunstancias. ¡Buen provecho!

(Del H. P.)

la Cerdeña. Apenas se había instalado Manin como dictador, salió Fommasseo para Paris para reclamar la intervencion francesa; porque el partido radical italiano está soñando todavía con el apoyo armado de la Francia, à pesar de que todas las noticias recibidas de Paris convienen en decir que la república francesa no trata de mezclarse à mano armada en nuestras querellas con el Austria.

La dictadura de Manin fué proclamada en Venecia el 11 de agosto por la tarde; pero, segun la misma confesion de Manin, la situacion era tan critica, que en dos ó tres dias tendria que decidirse si la república de San Marcos podia conservar su independencia, ó si tenia que someterse de nuevo al Austria.

Mientras en Venecia pasaba esto, atravesaban el 1 por Verona dos comisarios sardos acompañados de un comisario austriaco, que iban à Venecia con la órden del rey Carlos Alberto para que las tropas piemontesas que hubiera en Venecia se retiraran inmediatamente. Hasta dentro de dos dias no podremos saber la llegada à Venecia de estos comisionados; por lo tanto, hasta entonces solo son conjeturas aventuradas decir que las tropas piemontesas rehusarian obedecer las órdenes de su soberano. Es mas que probable que estas tropas, al menos parte de ellas, se embarcarán en la escuadra que el 12 de agosto dejó las aguas de Trieste para venir à anclar delante de Venecia. Las circunstancias que han obligado al almirante Albini à ir à Venecia merecen ser referidas, porque indican la predisposicion del almirante à obedecer las órdenes del rey. En la mañana del 12, habiendo recibido el gobernador de Trieste comunicacion del armisticio, levantó inmediatamente el bloqueo, y se retiró à Venecia para poder recibir antes instrucciones de su gobierno.

Los radicales, que quisieran reanimar la guerra para asolar la Italia, suponen en los generales piemonteses y en el almirante Albini sentimientos de indisciplina, y no existen, pues precisamente por su lealtad se ha distinguido siempre el ejército de Carlos Alberto.

El anuncio de varias composiciones quimicas para mejorar, conservar y componer los vinos, que insertaron dias pasados todos los periódicos de esta ciudad, ha llamado la atencion de la Diputacion provincial y de la junta de agricultura, proporcionándoles buena ocasion para acreditar el vivo celo de que se hallan animadas en bien del pais. Segun nos han asegurado, una comision del primer cuerpo ha entrado en relaciones con la persona que se ofrecia à revelar el secreto de dichas composiciones, quedando ya ajustado el correspondiente convenio para que las ensaye y dé à conocer en el pais, mediante una gratificacion que solo será abonada cuando el éxito haya justificado cumplidamente las ofertas. Aunque la experiencia nos haya enseñado à ser cautos y recelosos en tales casos, no podemos menos de aplaudir que dichas corporaciones hayan hecho en pro del interes general lo que tal vez no era asequible al particular. La fabricacion del vino constituye como es sabido uno de los principales ramos de riqueza de esta isla y de algun otro territorio de la provincia, siendo tal vez el que mas necesita de proteccion y perfeccionamiento. La buena calidad de nuestros vinos es incuestionable al decir de las personas inteligentes. Solo falta que el arte venga en auxilio de la naturaleza, haciéndoles adquirir fuerza, duracion y demas circunstancias de que no están suficientemente provistos para llegar à los mercados de America y otras lejanas regiones sin alteracion alguna y competir en ellos con los que se venden à mayor precio. ¡Plegue à Dios que el anuncio de que hemos hablado no tenga nada de exageracion ó charlatanismo y que las diligencias de la Diputacion y junta de agricultura, lleguen à verse coronadas del modo mas lisonjero!

À propósito de vino, tenemos una especial satisfaccion en manifestar que segun acaba de decirnos per-

sona fidedigna, nuestro apreciable compatriota, el Dr. D. Jaime Jaume, ha presentado à cierta sociedad científica à que pertenece, una memoria razonada que tiene por objeto dar à conocer varios procedimientos de que puede hacerse uso para mejorar la calidad de los vinos de Mallorca en términos de que consientan el transporte à ultramar y se grangeen mayor aprecio. Parece que el autor apoya sus indicaciones en el resultado satisfactorio de una larga experiencia, extendiéndose en detalles curiosos sobre el mecanismo de la vinificacion que ha estudiado muy detenidamente. La memoria del Dr. Jaume es en nuestro concepto demasiado interesante para que la Diputacion y la Junta de Agricultura la miren con indiferencia. Excitamos por lo mismo el zelo de esas corporaciones junta que procuren hacerse cargo de ella y utilizar los conocimientos del autor en auxilio del zelo que la industria en cuestion les merece. Tal vez logren asi su apetecido perfeccionamiento y proporcionar al pais juntamente con tan inestimable ventaja, la gloria de haberla alcanzado por el estudio y perseverante diligencia de uno de sus hijos quien nos fuera grato tener que ensalzar algun dia por tan grande merecimiento.

Hemos oido hablar con grandes encomios de la hermosa y sólida construccion del buque vapor *Cid* que dias pasados se botó al agua en Mahon y pertenece à una compania catalana. Nos place que asi vaya acreditándose la maestranza naval de aquel puerto que tan olvidado se vió hasta hace poco así del gobierno como de los particulares, en mengua del honor nacional y de la prosperidad de Menorca cuyos habitantes tan dignos son de proteccion por su dextreza en muchas artes mecanicas y carácter emprendedor y laborioso.

Al entrar en prensa este número, la Academia Quirúrgica Mallorquina, acaba de celebrar el primer aniversario de su instalacion, habiéndose verificado el acto con una numerosa y lucida concurrencia.

[146]

cuanto mas absurdas sean estas, se les da crédito mas facilmente.

—¡Vaya una niñada! dijo Dixmer encojiéndose de hombros.

—En verdad es una niñada y aun todo lo que querais, respondió Mauricio; pero de lejos no seremos menos amigos, pues no debemos reconvenirnos de nada, al paso que de cerca por el contrario....

—¿Y qué de cerca?

—Podrian tener las cosas un resultado que no seria de nuestro gusto.

—¿Acaso pensais, Mauricio, que yo hubiera podido creer?

—Yo nada pienso, contestó el jóven.

—¿Pues entonces porque en vez de decirme verbalmente lo que teniais que decirme, habeis preferido escribirmelo?

—Precisamente para evitar lo que pasa entre nosotros en este momento.

—¿Os desagrada, Mauricio, que os ame lo bastante para haber venido à demandaros una explicacion?

—¡Ah! al contrario, exclamó Mauricio, y os juro que me he regocijado mucho de haber vuelto à veros antes de nuestra eterna separacion.

—¡Eterna separacion! ¿Qué es lo que estais diciendo? sin embargo, nosotros os amabamos mucho, os amamos todavia.... ¡Bah! ¡bah! no deis cabida à semejante pensamiento, y al decir esto estrechó la mano del jóven entre las suyas.

Notó Dixmer que Mauricio se estremecia, mas sin embargo no por eso dejó de continuar la conversacion como si no hubiese percibido nada, y dijo: por cierto que esta misma mañana me lo estaba diciendo Morand: chaced cuanto esté de vuestra parte para volver à anudar las relaciones con ese apreciable Mauricio.»

—¡Ah! dijo el jóven frunciendo el ceño y retirando su mano, no hubiera creido jamás que Morand me tuviese tanto afecto.

—¿Y qué lo dudais? preguntó Dixmer.

—Yo, respondió Mauricio, ni lo creo, ni lo dudo, ningun motivo me asiste para hacer juicio sobre el particular; cuando iba à vuestra casa, Dixmer, iba por vos y por vuestra esposa; mas no per el ciudadano Morand.

—Mauricio, dijo Dixmer, ya veo que no le conoceis. Morand tiene un alma bellisima.

[143]

—¡Ay! exclamó Dixmer.

À esta exclamacion se sucedió un momento de silencio: Dixmer apartó del corazon una mano que contaba los latidos y la dejó caer sobre el respaldo de la silla de su muger.

—Hazme un favor continuo, querida mia, te lo suplico por nuestro amor.

—¿Un favor? preguntó Genoveva volviendo el rostro con asombro.

—Sí, porque Mauricio está quizás mas al corriente de nuestros secretos de lo que sospechamos; y lo que supones un pretexto es acaso una realidad. Por lo tanto es preciso que apartemos hasta la menor sospecha, à cuyo fin será bueno que le escribas cuatro palabras.

—¡Qué yo le escriba! exclamó Genoveva temblando.

—Sí, tú; dile que has abierto la carta y que deseas recibir una explicacion verbal: vendrá, le preguntarás y sus respuestas te harán adivinar fácilmente lo que haya sobre el particular.

—Oh! no en mis dias, exclamó Genoveva, no puedo hacer lo que dices; no lo haré.

—Querida Genoveva, cuando se trata de asegurar intereses tan poderosos como los de nuestra casa, ¿te niegas à mi voluntad por fútiles consideraciones?

—Te he dicho mi opinion acerca de Mauricio, respondió Genoveva; él es honrado, es caballero, pero es harto caviloso, y no quiero sufrir mas servidumbre que la de mi esposo.

Dió esta respuesta con tanta calma y firmeza à la vez, que Dixmer comprendió que seria de todo punto inútil insistir en aquel momento, y sin decir ni una sola palabra, miró à Genoveva estupefacto, pasó la mano por su frente bañada en sudor y salió.

Morand le esperaba con inquietud, y Dixmer le contó cuanto acababa de pasar sin omitir una palabra siquiera.

—Bien, respondió Morand; quédese el asunto así, y no se hable mas de ello. Antes que causar el menor disgusto à vuestra esposa, antes que ofender el amor propio de Genoveva, renunciaria yo...

Dixmer le puso la mano sobre el hombro y mirándole de hito en hito, le dijo con voz alterada: estais loco, ó no pensais una palabra de lo que decís.

Gacetilla comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 6.

De Valencia laud S. Cayetano, patron Bernardo Palmer, con trigo y otros géneros.

De idem idem idem, patron Juan Aguiló, con baliya, trigo y otros géneros.

De Cartagena místico vírgen de la Cinta, pat. Francisco Barreda, con habas.

De Argel laud Càrmen, patron Sebastian Cabot, en lastre.

De Valencia laud Trinidad, patron Bautista Senent, con melones.

DESPACHADOS.

Día 5.

Para Argel laud Almas, patron José Terrasa, con limones, manzanas y otros géneros.

Para Oran laud S. Antonio, patron Rafael Moll, con garbanzos, aceite de oliva, chocolate y otros géneros.

Para la Habana bergantín Belisario, capitán D. Juan Gonzalez Cepeda, con vino, aguardiente, pastas de harina, zapatos, jabon duro, mantas de lana y otros géneros.

A LA CARGA.

Para Barcelona laud S. José, patron Antonio Prats.

Gacetilla religiosa.

Santo del día de mañana.

SAN GREGORIO MÁRTIR.

Al tiempo que el emperador Diocleciano hacia martirizar á un valeroso caballero llamado Pedro por haber rasgado un edicto, que estaba fijado en la plaza contra

(4)

los cristianos; Gorgonio y Doroteo íntimos familiares y privados del emperador, que secretamente eran cristianos, le hablaron de esta manera: ¿por qué atormentas, ó emperador, á solo Pedro por una cosa, que si es culpa nosotros tambien la tenemos? Si le atormentas porque es cristiano, tambien lo somos nosotros, y somos del mismo parecer que él. Espantóse el tirano, y saliendo fuera de sí de enojo, convirtió en aborrecimiento todo el amor que antes le tenia. Mandólos martirizar cruelmente dando por fin sus benditas almas á su Criador. Fueron sepultados por los cristianos y despues de algun tiempo el cuerpo de S. Gorgonio fué llevado á Roma y colocado en la via latina; de donde el papa Gregorio IV le trasladó á la iglesia de S. Pedro. Fué su martirio el día 9 de setiembre del año 302, y 19 del imperio de Diocleciano.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 5 hs. 40 ms.

Pónese á las — 6 „ 20 „

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 11 hs. 57 ms. 45 s.

ANUNCIOS.

Venta de muebles.—Continúa en la calle de can Bordoy junto á los baños de Rosselló, de 10 de la mañana á 2 de la tarde.

La persona que desee comprar un ejemplar intacto de la obra titulada: *Bellezas de la Santa Biblia*, que contiene 80 láminas gravadas en acero y de extraordinario mérito, podrá acudir á esta imprenta donde se le dará razon de la persona que quiere desacerse de aquella con la rebaja de un 25 por 100.

En la calle den Parpal, manzana 236 núm. 6 se alquila una casa zaguan muy capaz, decente y comoda para una familia; en la tienda de al lado darán razon.

Librería de Umbert.

Hállase de venta en la misma:

Opúsculo sobre la existencia é instituto de los jesuitas, escrito en frances por el R. P. Ravignan de la compañía de Jesus, traducido al español por D. Miguel Flores Pro., un cuaderno octavo mayor, 5 rs.

Formulario de los mineros, en el que se dan con extension todos los que se comprenden en este ramo de industria con varias observaciones en cada uno de ellas por D. Antonio Aravaca y Torrent un cuaderno en 4.º, cuatro rs.

TEATRO

Funcion para hoy viérnes.

Sinfonía.

La comedia en tres actos nueva en este teatro, última produccion del célebre Zorrilla, titulada:

LA REINA Y LOS FAVORITOS.

Dirigida por el primer actor D. Facundo Ayta. Dando fin con

Baile nacional.

A las 8.

IMPRENTA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[114]

—¿Pues qué creéis, Dixmer?

—Creo, caballero, que no sois vos mas dueño que yo de abandonar vuestros sentimientos al impulso de vuestro corazón. Ni vos, ni yo, ni Genoveva nos pertenecemos, Morand. Somos cosas llamadas á defender un principio, y los principios se apoyan sobre las cosas que ellos destruyen.

Morand se estremeció, y guardó un pensativo y doloroso silencio.

De esta manera pasearon algun rato por el jardín sin dirigirse una sola palabra; en seguida Dixmer se separó de Morand, diciéndole con voz enteramente tranquila:

—Me retiro porque he de dar algunas órdenes: Morand dió la mano á Dixmer y le contempló como se alejaba.

Pobre Dixmer, dijo, mucho temo que en todo esto sea él quien mas pierda.

Efectivamente Dixmer entró en la fábrica, dió algunas órdenes, leyó los periódicos y mandó distribuir pan y leña entre los pobres de la seccion, y entrando despues en su cuarto se quitó la ropa de trabajo, y se vistió para salir.

—Una hora despues, cuando Mauricio estaba en lo mas fuerte de su lectura y de sus alocuciones, fué interrumpido por la voz de su ayuda de cámara, que inclinándose á su oído le dijo en voz baja:

—Ciudadano Lindey, os espera en vuestra casa una persona, que segun espresa, tiene que confiaros cosas muy importantes.

Mauricio se dirigió al instante á su casa, y al entrar quedó sorprendido de encontrar á Dixmer allí instalado, y hojeando los periódicos. Al estar en la calle ya habia preguntado á su criado qué clase de persona era la que queria hablarle; pero como este no conocia al esposo de Genoveva, no pudo informarle.

Así que vió Mauricio á Dixmer se detuvo en el umbral de la puerta, y se ruborizó á pesar suyo.

Levantóse Dixmer y le presentó la mano sonriendo.

—¿Qué manía os ha cojido hoy para escribir como lo habeis hecho? preguntó al jóven, y á la verdad que esto es ofenderme visiblemente, mi querido Mauricio. ¿Cómo habeis podido escribir que yo soy un patriota tibio y falso? ¡Vaya, vaya! no podeis hacerme semejantes acusaciones en mi cara; confesad mas bien que buscáis un pretexto para romper conmigo.

[115]

—Confesaré cuanto queráis, mi querido Dixmer, pues vuestra conducta ha sido siempre para conmigo la de un hombre generoso; mas os advierto que he tomado una resolucio, y que esta es irrevocable.

—¿Cómo! exclamó Dixmer, ¿confesais que no teneis que reconvienirnos de nada y sin embargo nos abandonais?

—Amigo Dixmer, creed que para obrar como lo hago, y que para privarme de un amigo como vos, es menester que tenga motivos muy poderosos.....

—Sea como quiera, replicó Dixmer afectando cierta sonrisa, esos motivos no son los mismos que me habeis escrito; pues esto solo son un pretexto.

Mauricio despues de haber reflexionado un instante dijo:

—Escuchad, Dixmer, vivimos en una época en que puede y debe atormentaros la duda emitida en una carta lo conozco muy bien; por tanto un hombre honrado no puede abandonaros bajo el peso de semejante inquietud: sí, Dixmer, las razones que os he alegado eran tan solo un pretexto.

Esta confesion que debia reanimar el rostro del comerciante, hizo por el contrario ponerlo mas ceñudo.

—¿Pero en fin, cuál es el verdadero motivo? preguntó Dixmer.

—Me es imposible deciroslo, contestó Mauricio; y por otra parte si lo supierais, estoy seguro de que lo aprobariais.

Dixmer le instó de nuevo, y Mauricio contestó:

—¿Es decir que lo exigis absolutamente?

—Sí, respondió Dixmer.

—Pues bien, dijo Mauricio, que encontraba cierto consuelo al aproximarse á la verdad; voy á hablaros francamente: teneis una muger jóven y bonita, la castidad de esta muger jóven y bonita es bien conocida, y no obstante no ha podido impedir que mis visitas á vuestra casa dejen de ser mal interpretadas.

Dixmer se volvió pálido.

—¿De veras? dijo; en este caso, mi querido Mauricio, debo como á esposo daros las gracias por el mal que me habeis hecho como amigo.

—Espero, contestó Lindey, que me hareis la justicia de no suponerme tan fátuo, para creer que mi presencia pueda ser peligrosa para vuestro reposo ó para el de vuestra muger; pero puede ser un manantial de calumnias, y bien sabeis que